

La ruta del Pernaless miró a Jaén

La VIII edición del célebre itinerario ascendió por las laderas del Cambrón, uno de los montes más emblemáticos de la sierra alcaraceña, desde donde se contemplan las sierras jienenses

ANTONIO MATEA / ALBACETE

Con la participación de más de medio centenar de personas, el pasado fin de semana se celebró la VIII edición de la Ruta del Pernaless, una de las actividades senderistas más conocidas del calendario anual del Centro Excursionista de Albacete. Esta ruta tiene por principal finalidad mantener viva la leyenda del Pernaless, bandolero estepeño muerto por la Guardia Civil en 1907 en las cercanías de Villaverde de Guadalimar, así como dar a conocer los principales valores culturales y naturales de la Sierra de Alcaraz.

Esta VIII edición partió el sábado 6 de octubre de El Sequeral, un pequeño núcleo de población situado en las laderas del Cambrón, uno de los montes más emblemáticos de la sierra alcaraceña. Desde El Sequeral se ascendió a esta emblemática cima, situada entre las provincias de Jaén y Albacete, desde la que se puede disfrutar de una amplia panorámica de las sierras albaceteñas y de las vecinas sierras jienenses. La etapa finalizó en Villaverde de Guadalimar, en cuyo Centro Social pasaron los participantes la noche, tras degustar una cena serrana en el bar pensión Guadalimar.

El domingo día 7 se salió desde Villaverde por el arroyo del tejo, siguiendo una pista forestal que llega hasta Los Picarazos, donde unas enormes piedras calizas, modeladas por la lluvia y el viento con forma de frailes, hacen del lugar un paraje extraordinariamente fantástico. Sin embargo, antes de llegar a este asombroso rincón de la sierra albaceteña, los participantes en esta ruta se dirigieron hacia el Prado de la Rosinda, el Portillo y la Cruz del Pernaless, lugar de la muerte del célebre bandolero. Tras rendir un pequeño homenaje a este bandido andaluz, se continuó hacia Riópar, aunque antes se visitó el conjunto histórico de Riópar Viejo, con su castillo guerrero de origen morisco y su hermosa iglesia del Espíritu Santo, construida en el siglo XV en estilo gótico. En Riópar, en el restaurante San Juan, Pedro sirvió a los participantes un olla serrana y una trucha del mundo, que puso colofón a esta VIII Ruta del Pernaless.

BANDOLERO. El Centro Excursionista de Albacete, con el apoyo de la Diputación Provincial, gestó hace más de siete años esta Ruta del Pernaless, con la finalidad, por una parte, de practicar el senderismo y disfrutar de la naturaleza, y, por otra, mantener viva una de las leyendas más conocidas en nuestra provincia: la del famoso bandolero estepeño Francisco Ríos González, el Pernaless, abatido a tiros por la Guardia Civil en el término municipal de Villaverde de Guadalimar el 31 de agosto de 1907.

Entre los iniciadores de esta ruta estaban Paco Noguero y Gerardo González, dos socios del Centro Excursionista de Albacete que participan en la organización de



1. Algunos de los participantes en Riópar Viejo. 2. Ascenso al monte Cambrón. 3. En la cruz del Pernaless. / ANTONIO MATEA

numerosas actividades a lo largo del año. Por parte de la Diputación Provincial se implicó con este proyecto desde su inicio José García Lanciano, del Departamento de Cultura, aunque esta entidad local abandonó su participación hace unos años. Pero han sido muchas las personas que han colaborado en la organización de esta ruta, tanto por parte del Centro Excursionista, como personas ajenas a él, pues su preparación exige un trabajo laborioso a lo largo de mu-

chos meses. En esta edición es preciso citar a José Manuel Jiménez y Pascual Valls, que colaboran en la asociación albaceteña desde hace varios años en la realización de este evento.

Bajo el lema *Cultura y deporte en la naturaleza*, el Centro Excursionista de Albacete, con las actividades que organiza a lo largo del año, y con diversas publicaciones, intenta siempre difundir entre el público los recursos turísticos más significativos de nuestra sierra,

tanto naturales como culturales, incluyendo en estos últimos su historia, sus tradiciones y sus leyendas. Entre estas leyendas ocupa un lugar destacado la del Pernaless, el bandido más buscado por las fuerzas del orden a principios del siglo XX. Pero para el pueblo Pernaless fue un héroe, un paladín de los campesinos, el bandolero que robaba a los ricos para dar a los pobres. Y así se ha conservado la leyenda, sea o no cierta, leyenda que no pretendemos romper de

ninguna manera con esta ruta. La muerte trágica y violenta del estepeño en Las Morricas, el 31 de agosto de 1907, cuando iba acompañado de su compañero de correrías Antonio Jiménez, *el Niño de Arahal*, le dio entrada en el mundo de la leyenda. Esta leyenda ha sido la excusa perfecta para gestar esta ruta senderista y disfrutar de la naturaleza durante un par de días, una ruta que irá siempre unida a la memoria del célebre bandolero estepeño.